

ADMINISTRACION, CALLE 18 DE JULIO N° 57

# EL CLUB UNIVERSITARIO

PERIÓDICO CIENTIFICO-LITERARIO

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE SU NOMBRE

EDITOR Y ADMINISTRADOR

MIGUEL ISABELINO MENDEZ



MONTEVIDEO

IMPRENTA Á VAPOR DE EL SIGLO, CALLE 25 DE MAYO, 46

1872

ADMINISTRACION DE LA ESCUELA DE LA UNIV.

# EL CLUB UNIVERSITARIO

ORGANO DE LA SOCIEDAD DE SU NOMBRE

MONTREAL

IMPRESA Y DISEÑO DE LA UNIV. DE LA UNIV.

1872

---

# EL CLUB UNIVERSITARIO

PERIÓDICO CIENTÍFICO LITERARIO

---

**MIGUEL ISABELINO MENDEZ**

EDITOR Y ADMINISTRADOR

---

## SUMARIO DEL NÚM. 53

---

EL DR. DIEGO PEREZ — PENSAMIENTOS DE CHANNING, (*traducido para "El Club Universitario"*)  
— HISTORIA DE UNOS AMORES, por J. R. S. — LOS Y LAS QUE NO SE CASAN, por Salvador Alforsó  
— LA NOVELA — DOS PALABRAS AL "MENSAJERO DEL PUEBLO", por Miguel I. Mendez — SECCION  
POÉTICA : *Immortalidad*, por M. Nicolás Valcárcel — *Ilusiones y desengaños*, por A. M. R. —  
*La barguilla*, por F. J. Orellana — HOJAS SUELTAS.

---

## El doctor Diego Perez

(REMITIDO DE BUENOS AIRES PARA *El Club Universitario*.)

Ayer la Facultad de Medicina de Buenos-Aires engalanó sus salones, para celebrar el acto mas solemne que por sus instituciones tiene lugar.

El jóven Diego Perez, uno de los estudiantes distinguidos de la escuela, abandonaba el banco del discípulo, para tomar asiento en la cátedra del maestro, donde está escrito : *Dios te constituye sacerdote del sagrado fuego de la vida.*

Sosteniendo allí con precision, lucidez y conviccion en sus ideas, los pensamientos á que ha dado forma en su tesis de doctorado, que lleva por título *Consideraciones Fisiológico-patológicas sobre las secreciones*. Este trabajo, uno de los mas estensos que se han presentado á nuestra escuela, deja entrever á primera vista la erudicion y los conocimientos científicos que su autor ha cosechado en todo el dilatado tiempo que ha pasado cultivando su inteligencia, lejos de su patria y su familia, luchando y venciendo todos los obstáculos que le presentaba la escabrosa pendiente que debia subir, y á cuya cumbre hoy ha llegado ; teniendo que compartir su tiempo, entre el cumplimiento de

sus deberes y la adquisicion de los medios de subsistencia, en lo que ha probado la fuerza de su voluntad y el vigor de su alma.

El nuevo doctor, jóven inteligente, estudioso y modesto, vé con ese acto coronados la labor, los desvelos y las fatigas de *doce años* de su existencia que ha consagrado á la investigacion de la ciencia y de la verdad, para encontrar en ellas los medios de llevar al lecho del que sufre, el consuelo, el alivio del dolor y cuántas veces la vida !

Nuestro querido amigo, que á sus bellas dotes intelectuales reúne la mas grande, la mas noble, la que mas sublimiza al hombre — la belleza del alma : — no podia menos que haber elejido en el gran cuadro de las ciencias que forman el saber humano, aquella que le ofreciera los mas vastos horizontes para dar accion á todos sus jenerosos sentimientos, que tantas veces hemos tenido ocasion de conocer, en la vida íntima del compañerismo.

El sacerdocio de la medicina es el apostolado del sacrificio ; porque la caridad es el sacrificio, y la profesion del *médico de conciencia*, es de todas las profesiones la que mas alto enarbola la bandera de la Caridad que nos proclama el Evangelio.

Los habitantes de Buenos Aires y los soldados del ejército argentino, son testigos de los sentimientos caritativos y humanitarios del doctor Perez ; el año 69, cuando se necesitaron médicos y practicantes para conducir al seno de la patria y de la familia, á los valientes argentinos que habian caido heridos en el campo de la victoria, durante la memorable guerra del Paraguay, el practicante Perez se prestó solícito á tan generosa obra ; y sirviendo durante tres años al Hospital Militar, se distinguió siempre por su laboriosidad é inteligencia en el cumplimiento de sus obligaciones.

En los años 67 y 68, cuando las epidemias de cólera que flagelaban á esta ciudad, parecian trazar las primeras tintas del lúgubre cuadro, que con vivos colores habíamos de presenciar tres años despues, el mismo practicante Perez se presentaba como ángel de consuelo en los Lazaretos y Hospitales, llevando á los desgraciados enfermos los auxilios de sus conocimientos.

Pero aun no hemos concluido de enumerar los hechos nobles y meritorios del amigo y compañero que motiva estas líneas : en la epidemia de fiebre amarilla del 71, en medio de aquellas escenas de ter-

ror y de espanto que conmovian à la sociedad de Buenos-Aires, el practicante Perez se mantuvo firme al pié de aquella misma bandera que otras veces habia sostenido con celo y con ardor, sin abandonar à los compañeros que supieron sacrificarse en áras del *amor al hombre* y en cumplimiento de la ley del deber, para los que siempre hemos de tener un grito de entusiasmo y admiracion.

Siendo nombrado por la Comision Popular médico de la Parroquia de Monserrat, era bautizado con el nombre de *doctor*, por las familias que clamaban su asistencia para alivio de sus padecimientos ; herido por aquel enemigo oculto que no respetaba ni las vidas de aquellos que por el temple de su alma parecian invulnerables, abandonó pasageramente su puesto ; pero ápenas restablecido, retempló su espíritu ántes que su cuerpo y emprendió de nuevo la lucha encarnizada que sostuvieron brazo á brazo con la muerte, los héroes de aquella época luctuosa.

Terminada su carrera, el doctor Perez va á ejercer su profesion en la pátria de Vilardebó donde, uniendo su nombre á los de Wich, Mendez, Vidal, Golfarini, Segura, Vizca y tantos otros distinguidos médicos orientales, se le presenta vasto campo para conquistar nuevos triunfos.

Las ciencias médicas que se encuentran en aquella noble como desgraciada tierra, relegadas al mas completo olvido, esperan la inteligencia, el patriotismo y la abnegacion de sus hijos para salir de tan ruinoso abandono.

Nosotros, obreros de la misma labor, viendo á un compañero que nos deja, con el que hemos compartido las horas de sinsabor y los placeres de una vida azarosa, quedamos en la brecha llenos de fé y esperanza, mirando hácia el camino que tomaron y procurando estimularnos con los buenos ejemplos de los que nos antecedieron.

Buenos Aires, Junio 7 de 1872.

---

## Pensamientos de Channing

TRADUCIDOS PARA «EL CLUB UNIVERSITARIO»

### DE LA DIGNIDAD DE LA NATURALEZA HUMANA

.....

Todo hombre es grande en toda condicion ; es la sola debilidad de nuestros ojos la que le hace pequeño. El hombre es grande en su calidad de hombre, sean cuales fueren su posicion y su estado. Toda distincion exterior es insignificante ante la grandeza de su naturaleza. La fuerza de la inteligencia, la conciencia, el amor, el conocimiento de Dios, el sentimiento de lo bello, la accion sobre sí mismo, sobre la naturaleza exterior y sobre sus semejantes, son gloriosas prerogativas ; el mal hábito de despreciar lo que es comun á todos, hace que las consideremos de poco valor ; pero en el alma como en la creacion exterior, lo que es comun es lo mas precioso. La ciencia y el arte pueden inventar magníficos alumbrados para los salones del rico, pero todo ello es pobre y sin valor en comparacion de la luz comun que el sol nos envia por todas nuestras ventanas, que derrama pródigo y sin preferencia sobre la colina y en el valle ; de esa luz que abrasa cada día el oriente y el ocaso. Sucede lo mismo con las luces comunes de la razon, de la conciencia, del amor ; todo esto tiene mas valor que las cualidades estraordinarias que han hecho célebres á algunos individuos. No rebajemos esta naturaleza que es comun á todos los hombres, pues no hay pensamiento que medir pueda su grandeza. Es la imájen de Dios, la imájen misma de lo infinito, pues no se puede asignar límite á su desarrollo. El que posee las divinas facultades del alma es un ser grande, sea cual fuere el lugar que ocupe. En vano lo cubrireis de harapos, lo metereis en un calabozo, lo encadenareis al trabajo del esclavo ; será siempre grande. En vano le cerrareis las puertas de vuestras casas, que Dios le abre las de la celestial morada. No hará efecto, no llamará la atencion en las calles de una espléndida ciudad ; pero un pensamiento justo, una afeccion pura, el acto valeroso de una voluntad virtuosa brillan con mas noble esplendor que un

conjunto de ladrillos y de granito, de yeso y estuco, por bello que sea el arte que los acumula ó la estension que ocupan.

... Si dejando á un lado la grandeza de nuestra comun naturaleza, dirigimos el pensamiento hácia esa grandeza relativa que atrae principalmente la atencion y que es el privilegio de los individuos cuyas facultades y carácter los elevan sobre la vulgaridad ordinaria, veremos que ella se encuentra, tanto en los hombres oscuros y desconocidos como en aquellos cuyo solo rango los hace espectables. Los hombres verdaderamente grandes se encuentran por todas partes; no es fácil decir qué condicion produce mas. La verdadera grandeza no tiene nada de comun con la esfera que se ocupa.

No depende de la accion esterna, como tampoco de la estension de los efectos producidos. El mas grande hombre puede no tener mas que una muy débil influencia.

Puede que los mas grandes de nuestra ciudad estén en este momento sepultados en la oscuridad. La grandeza de carácter consiste enteramente en la fuerza de alma, es decir: en la fuerza del pensamiento, del principio moral, del amor; puede encontrársela en las mas humildes condiciones de la vida. Un hombre educado para un oficio oscuro, asediado por las necesidades de una familia que aumenta, puede, en su estrecha esfera, ver mas claro, discernir mejor, juzgar mas sábiamente, y, en una situacion difícil, tener mas decision, mas presencia de ánimo que tal individuo que, á fuerza de estudios, ha amontonado inmensos tesoros de conocimientos. Uno que nunca se ha apartado de su casa sinó algunas millas, comprende mejor la naturaleza humana, descubre los motivos y juzga los caracteres con mas sagacidad quizá, que otro que ha recorrido el mundo y se ha formado un nombre con la narracion de sus viajes.

#### DE LA GRANDEZA MORAL

La fuer a del pensamiento es la medida de la grandeza intelectual, como la firmeza de las convicciones es la medida de la grandeza moral, el mas noble don hecho á la humanidad, la mas brillante manifestacion de la Divinidad. El hombre mas grande es el que elije lo justo con una invencible resolucion, que resiste á las mas terribles tentaciones interiores y exteriores, que soporta alegremente las mas pesa-

das cargas, que se mantiene sereno en medio de la tempestad, se rie de las amenazas y las miradas irritadas; aquel cuya confianza en la verdad, en la virtud, en Dios, es inquebrantable.

¿Es esa acaso una grandeza de aparato, y es probable que se encuentren mas ejemplos de ella en una condicion elevada?

Las luchas entre la razon y la pasion, las victorias del principio moral y religioso sobre el grito acosador y casi irresistible del interés personal, los sacrificios tan penosos hechos al deber, el abandono de una afeccion profundamente arraigada y de las mas grandes esperanzas del corazon, todo es invisible, como lo son tambien los consuelos, la esperanza, el gozo y la calma de una virtud burlada, perseguida, insultada, abandonada. Así, la verdadera grandeza de la vida humana escapa completamente á nuestras miradas. Quizá, delante de nosotros se consuma en silencio el acto mas heróico, quizá se medita con amor el mas noble proyecto y se realiza el mas generoso sacrificio, sin que se conturbe nuestro pensamiento.

---

## Historia de unos amores

La tarde estaba muy bonita, tan bonita que daba gusto verla. Hermosas nubecillas blancas se deslizaban á toda prisa por el cielo azulado, como una banda de cisnes en la superficie de un lago. Siempre que ninguno de los cisnes sea negro.

El sol moribundo iba á perderse en las aguas del mar, con toda la majestad de un jénio caído. No tenia ya la brillante luz de la mañana, estaba redondo y rojo como . . . (con qué lo compararé que otro no lo haya hecho ántes que yo) redondo y rojo como . . . el forro de mi sombrero.

Al pié de un árbol frondoso, á orillas de las aguas tranquilas, una jóven hermosa como el sueño de un poeta, sentada con negligencia sobre la verde grama, dejaba vagar la mirada de sus ojos, azules como un grano de añil mojado, por la vasta estension del firmamento. La suelta cabellera flotaba sobre sus hombros á las caricias de una brisa juguetona y apacible, pero fria como un demonio.

Aquella vírgen suspiraba melancólica. De cuando en cuando una

lágrima ardiente como un deseo, corria por sus mejillas de grana é iba á perderse en un pañuelo de batista que tenia en las faldas. De pronto se levantó como contrariada y fué á reclinarse en otro árbol no lejano, al borde de un pequeño arroyuelo. ¿Qué habia motivado tan repentina resolucion? ¿Acaso algun recuerdo molesto? No, señor, los mosquitos! pues donde estaba primero habia muchisimos.

Volvió á sumirse la jóven en sus meditaciones, siguiendo con la vista las ondulantes aguas del arroyuelo. Cristalinas y tranquilas se deslizaban arrastrando las hojas mústias de los árboles, los pétalos marchitos de las flores. El murmullo de su corriente hubiera semejado el canto de despedida de la primavera, si unas ranas malditas no se hubieran puesto á gritar como de costumbre.

No hacia mucho tiempo que la jóven meditaba cuando se escuchó una voz varonil que cantaba :

De nada sirve en la tierra  
Tener de amor un tesoro;  
De nada sirve el talento  
Si no lo acompaña el oro.

El amor que te profeso  
Prenda del alma, me mata,  
Que no vale que te quiera  
Si no te quiero con plata.

Tengo, mi bien, tu ternura  
Y tú sabes que te adoro,  
Y pare usted de contar  
Porque me hace falta el oro.

Debajo de los castaños,  
O bajo frondosa mata,  
Cantamos nuestros amores  
Pero no cantamos plata.

Siempre estaremos diciendo  
Tú me quieres, yo te adoro.  
Y no mas, si no tenemos  
Oro y plata, plata y oro.

Apenas habia terminado el último verso, apareció un hermoso mancebo. Llevaba con elegancia una levita negra, que brillaba á punta de quillai, un sombrero de copa alta algo apabullado y la corbata anudada con negligencia.

Acercóse á la hermosa con la sonrisa en los labios y le dijo:

—Buenas noches, Delia mia, ¿te he hecho esperar mucho tiempo?

—No, dijo ella, no, Ernesto, acabo de llegar. Pero sé encontrarte aquí; pero no viéndote me imaginé que no tardarias.

—Ah sí! siempre me apresuro á beber mi felicidad en tus labios, á devorar mi dicha en tus miradas. Sentémonos; debes estar cansada:

—Aquí sobre el verde césped cantaremos nuestros amores.

—Ay! si estoy tan constipada!

—No materialices. Quiero decir que nos embriagaremos en nuestra ternura.

—Siempre pensando en la embriaguez, Ernesto; qué no te cansa tanto beber?

—Dale bala con tu materialismo! si digo eso en estilo figurado.

—Déjate de figura y hablemos claramente ¿Has conseguido algo?

—Ni medio!

—Entonces? . . .

—Entonces, no nos queda mas que un recurso: O nos suicidamos y vamos á unirnos á otra vida mejor, ó nos separamos amigablemente.

—Separémonos, será mejor.

—Ah! ingrata, pérfida! no me amas! no me has amado nunca! Bien, separémonos. De hoy mas, entre Vd. y yo existe un abismo.

La jóven contempló pensativa á su amante. Y su amante la contempló pensativo, en seguida cada uno se fué por su lado. El arroyo siguió corriendo y las ranas cantando como si tal cosa.

Algun tiempo despues de la escena que hemos descrito, Montevideo estaba de gala. Por sus calles corrian varios coches. ¿Qué motivaba aquello? ¿Qué acontecimiento ocasionaba aquel movimiento de carruajes y aquel detenerse de jente en dos casas situadas en calles distintas de la poblacion?

El que los coches se movieran no tenia nada de estraño; porque todos los días andan los cocheros buscando pasajeros. Y el que la jente

se detuviera en aquellas casas era originada por un doble matrimonio.

Ernesto se casaba con Bartola, tuerta, fea, jorobada, hija de un viejo avaro; pero muy rico. Aquel joven se matrimoniaba con una linda dote.

Delia por su parte celebraba sus esponsales con un viejo mas feo que piscio, mas lleno de males que un hospital, pero con mas plata que las minas de Cuñapirú.

¿Aquellas dos parejas fueron felices? La jente habladora decia que eran matrimonios de *conveniencia*. De modo que porque les *convenia* se casaron.

Y aqui paz, y despues gloria.

J. R. S.

---

## Los y las que no se casan

Yo no sé si ustedes se habrán fijado en lo que está sucediendo en nuestra sociedad.

Es verdaderamente una cosa estraña, pero que, como todas, tiene su explicacion sujeta á la razon y á la lógica.

Vénceme muchos hombres de treinta años, sin familia ninguna, honrados, decentes, bien educados, trabajadores, andando siempre de Herodes á Pilatos, buscando siempre hoy quien les pegue un boton, mañana quien les borde una camisa, gastando, en fin, mas de lo que les que conviene, y . . . solteros.

Y al mismo tiempo no escasean las muchachas bonitas, amables, elegantes, y con deseos de *casaca*, que permanecen tambien solteras.

¿Porqué esto?

¿Es que nuestra juventud ha hecho voto de celibato?

Los *apuntes de mi cartera* van á sacarnos de dudas.

Dios quiera que al darnos luz en nuestro asunto, corrijan las causas que tan disolventes efectos han producido. Allá veremos.

### I

No puede ser pobre ningun hombre que se llama Tomás y posca un millon de pesos.

Así no puedo decir en justicia que el Tomás de mi cartera es un pobre chico.

Antes por el contrario, es un joven bastante instruido que emplea la mayor parte del tiempo en trabajos que le producen lo bastante para no tener que recurrir á sus rentas para satisfacer sus necesidades.

Tomás es lo que se llama un solteron.

¡ Malditos treinta años  
funesta edad de amargos desengaños !

Y se ha encerrado en el celibato como la tortuga en su cáscara, diciendo: de aquí no me arrancarán ni á tres tirones.

Sin embargo, para mí esto es solo *un decir*, porque lo que es Tomás gusta mucho de las muchachas.

El acude á bailes y reuniones, y muestra gran interés en frecuentar las relaciones de las niñas que en ellos conoce.

Verdad es que en cuanto ha estrechado un tanto las amistades, se retira de repente de la casa y ya no se le vé mas el pelo en ella.

¿Porqué tal conducta?

## II

Tomás se habia enamorado, como cuatro años há, de una niña bonitísima, verdadero tesoro de candor y dulzura.

Pertenecia ella á una familia de desahogada posicion, y la niña habia recibido lo que han dado en llamar una *educacion brillante*.

Es decir: hablaba el francés, montaba un potro, tocaba el piano perfectamente, y bailaba á las mil maravillas.

Se llamaba Aurora.

## III

El corazon de Aurora palpité dulcemente á las primeras palabras de amor que Tomás deslizara á sus oidos.

Y le amó.

Indudablemente habian nacido el uno para el otro.

Difícil seria explicar la causa que establece esa poderosa corriente magnética, que pone en comunicacion á dos almas y que hace latir dos corazones á la vez.

Y como no soy aficionado á esta clase de estudios, y me contento con admirar tales efectos, dejaré esto á un lado y seguiré mi camino.

## IV

Tomás tenía algunas preocupaciones acerca de la educación que se debe dar á la mujer.

Detestaba á esas marisabidillas que de todo saben un poco y que se creen por esto con derecho á meterse en todas las conversaciones y á dar su voto en toda clase de asuntos.

Le gustaban las muchachas alegres y sencillotas, y detestaba á las románticas y afectadas.

Y, miren ustedes, no tenía mal gusto, dicho sea aquí entre nosotros.

## V

Hacia seis meses que Tomás frecuentaba la casa de Aurora.

El carácter bondadoso de toda la familia de esta, habia interesado de tal modo á Tomás y le habia dado tal franqueza en la casa, que en ella entraba y salia como en la suya propia.

Parecia imposible que aquellas relaciones tan puras, aquel afecto tan profundo, se habiau de desvanecer de repente como la blanca nubecilla á los rayos del sol de primavera.

## VI

Una noche Tomás llegó á la casa de Aurora, un tanto cansado de los trabajos del dia.

Y con este pretesto manifestó deseos de reponerse tomando una taza de chocolate.

Aurora se dispuso á dar las órdenes á la sirvienta.

Pero Tomás se encaprichó en que el chocolate fuese confeccionado por su novia.

Era un capricho como otro cualquiera.

Los enamorados los tienen muy á menudo.

Y miren ustedes; yo no sé en qué consiste, pero sabe cien veces mejor el mas vulgar manjar, preparado y servido por la mujer amada, que el plato mas delicado y esquisito hecho por manos mercenarias.

Es una ilusion, una ridiculez si ustedes quieren, pero ello es que es cierto.

Por eso muchas veces cuando un amigo nos convida á comer á su casa, suele exclamar con un gozo que muchos no comprenden :

Vas á comer un asado hecho por mi mujercita, que nunca deja estas cosas en manos de la cocinera, y te vás á lamer los dedos de gusto. Verás que cosa tan rica.

Y es que para un marido amante, nada hay tan bueno como lo que hace su muger.

## VII

¿ Creerán ustedes que el dichoso chocolate fué causa de desavenencia entre los dos amantes ?

Pues no hay más.

Aurora insistió en que lo hiciera la sirvienta.

Tomás se empeñó en que lo hiciera Aurora.

Esta tuvo al fin que declarar que no sabia hacerlo, y lo que es mas, que no queria ensuciarse las manos manejando los chismes de cocina.

Y ante esta contestacion definitiva á Tomás se le cayó el alma á los piés.

Afortunadamente el golpe no fué muy fuerte y pudo recogerla ilesa.

A los pocos momentos se despidió con inusitada frialdad de Aurora y de su familia y salió diciendo:

—Vuelvo.

*Las espaldas*; debió añadir, porque esta es la fecha en que no ha vuelto á pisar aquella casa.

## VIII

Y ahí tienen ustedes porqué Tomás es uno de los hombres *que no se casan*.

Apesar de ser muy rico, no quiere tener en su mujer un mueble de adorno.

Quiere una mujer capaz de hacer frente á cualquier contingencia.

Lo que se llama vulgarmente *una mujer de su casa*.

## IX

Y ya deben haber ustedes adivinado que Aurora forma parte de ese inmenso ejército de mujeres *que no se casan*, ó se casan con tontos de capirote.

Por que no basta que la muger sea bonita, amable y graciosa.

No basta que toque el piano y haga gorgoritos.

No basta que sepa el francés y baile á la perfeccion.

No basta, en fin, que sea rica.

Están ustedes en un error.

La muger ha nacido para la vida doméstica.

Ha nacido para poetizar el hogar y formar la familia.

Es preciso que sepa hacer un asado y zureir los calcetines.

Es preciso que sepa barrer y fregar.

Cuando se calze los guantes, que sea para cubrir las huellas del escobon.

Esto es lo que hace una muger, lo que se llama una muger.

Las que no, apenas merecen el honor de figurar entre las chucheries y adornos de una sala destinada á la exhibicion del lujo.

Y aun no son tan apreciadas como otro dije cualquiera, porque este se puede enagenar sin grandes pérdidas por su valor intrínseco, y la mujer casada, tal como digo, ni siquiera valor intrínseco tiene.

Solo de balde y condicionalmente se encuentra quien la tome

## X

Con que . . . en adelante, cuando ustedes vean un hombre que contando con medios suficientes para mantener una familia permanece soltero y vive solo, no pregunten cual es la causa.

Le gusta una mujer . . . *completa*, y como no es fácil que la encuentre, es de *los que no se casan*.

Y cuando vean una niña bonita, honrada, de brillante educacion y que apesar de los mil pretendientes que la asedian, ha llegado á los veinte y cuatro años sumida en triste celibato, aunque sea muy rica, pueden decir sin temor: esa es de *las que no se casan*.

Y nada mas.

Salvador Alfonso.

## La novela

¿ Es cierto que la novela corrompe el corazón ?

¿ Lo moraliza ?

En el presente artículo vamos á dar una solución á estas dos preguntas, que todos contestan, pero las mas veces sin saber por qué.

Hay gente que ataca la novela, aun sin saberla definir. Dicen que pervierte el corazón, sin haber leído, ni ojeado ninguna.

Otros dicen que la novela moraliza, y quizás estan roídos por su veneno corruptor.

Entonces ¿ son buenas ó malas las novelas ?

Definamos ante todo.

Novela, dicen los preceptistas, es la narración de hechos ficticios para divertir.

De consiguiente, todo escrito que aspire al título de novela, no debe corromper ni moralizar, no debe enseñar ni tampoco degradar.

Un sujeto es la imitación de las bellezas de la naturaleza.

Su objeto, el deleite del espíritu.

A las composiciones que no llenan estos fines, no debe llamárseles novela.

Desde luego, bajo el punto de vista de la moralidad de las costumbres, una novela, estrictamente hablando, no moraliza ni corrompe : divierte.

Esto lo decimos hablando teóricamente, conformando el hecho con la palabra.

Empero, ¿ cuán diversamente sucede en realidad !

La novela de hoy es el medio de enseñar los crímenes, es la escuela de la corrupción, el maestro del vicio y del escarnio.

La novela de hoy es el medio de propagar todas las doctrinas disolventes, todos los principios, todas las aspiraciones, todas las ideas de los corazones corrompidos.

¡ Escándalo sin ejemplo !

Muy de otro modo entendía las cosas el sábio y elegante Huet.

« La diversion del lector, dice el inmortal obispo, no es mas que un fin subordinado á lo principal, que es la instruccion del espíritu y la correccion de las costumbres. »

Sin embargo, preciso es hacer escepciones raras, pero honrosas.

No es Paul de Kock, ni Sué, ni Dumas los que podemos mencionar como escepciones.

Y, sin embargo, son los mas leidos !

Efectos de nuestra pobre naturaleza que, como niño mimado, quiere probarlo todo, hasta el veneno !

---

Y la novela histórica, ¿ no instruye ?

No: pervierte el espíritu.

Le hace adquirir nociones falsas.

Ni el mismo Walter Scott ha conseguido instruir.

Porque la luz no puede juntarse con las tinieblas.

Porque la verdad de la historia no puede asilarse con la finjida mentira de la novela.

Porque la novela histórica, ó bien quiere instruir y ya no es novela porque no divierte.

() bien quiere divertir, y no instruye.

Hay un medio porque optar: ó la luz ó la sombra.

---

Y la novela religiosa ¿ no moraliza ?

Por ejemplo, la *Fabiola* de Wisemann.

Se prueba que nó del mismo modo que anteriormente.

() bien quiere moralizar, y no es novela, es tratado teológico.

() bien quiere divertir, y no moraliza.

No se diga que puede instruir ó moralizar estando hecha para divertir.

Del mismo modo que si un autor de filosofía quiere divertir con sus reflexiones filosóficas.

Ello es absurdo.

---

Aquí terminaremos

Creemos haber hablado con razon.

Hemos tomado la cuestion bajo el punto de vista literario, y, refiriéndonos á su definicion; hemos sentado esos principios.

Otra cosa muy diversa, por supuesto, es tratarla bajo un punto de vista jeneral.

---

### Dos palabras al « Mensajero del Pueblo »

Como autores de unas líneas aparecidas en las *Hojas Sueltas* de este periódico, correspondiente al domingo pasado, y en el cual dábamos cuenta á nuestros lectores de la fundacion de un Club Racionalista, nos creemos en el deber de contestar ligeramente al artículo que con ese motivo dedica á los jóvenes racionalistas nuestro apreciable cólega ultramontano.

No es nuestro ánimo provocar una controversia con el cólega acerca de los dogmas racionalistas, porque por ahora al menos no militamos en las filas de esa avanzada escuela: otros compañeros mas eruditos que nosotros se encargarán, no lo dudamos, de refutar brillantemente las argumentaciones del ilustrado presbítero Yéregui en pró del catolicismo, cuyas doctrinas son como la sensitiva: se marchitan al tocarlas.

Queremos solamente rechazar, porque en algo nos tocan, los erróneos cargos de extravío é insensatez que hace el cólega á la juventud que marcha desorientada de los senderos que ha trillado la religion de que es órgano en la prensa *El Mensajero del Pueblo*; religion que ha sido siempre y en todas las épocas, una rémora constante para el progreso de los pueblos y para el perfeccionamiento de la humanidad. — Apelamos sino al fallo severo é ineludible de la historia.

El redactor del *Mensajero del Pueblo*, anatematizando la fundacion del Club Racionalista, no hace mas que mostrarse consecuente con las vetustas y perniciosas prácticas del Romanismo.

El redactor del *Mensajero del Pueblo* que se dice apóstol de la verdad, no debiera de condenar sino que, felicitarse de la formacion de ese Club, porque preséntasele así la ocasion de mostrar al pueblo el error en que yacen, segun él, los sostenedores de esas doctrinas. Es-

tamos, empero, persuadidos de que esto no llegará á suceder: el Club Racionalista se formará, hará su propaganda por medio de la prensa y de la tribuna y el *Mensajero del Pueblo* contestará con el silencio de las tumbas.

Ah! felicitémonos: el catolicismo ha muerto ya en las almas justas y liberales; su sepulturero ha sido el siglo XIX.

Dejémosle dormir!

*Miguel I. Mendez.*

---

## Seccion poética

---

### Transcripcion

En el número VII de *El Correo del Perú*, encontramos una bella composicion en verso, que nos apresuramos á ofrecer á nuestros lectores.

El nombre del poeta á quien se dirijen esos versos, basta solo para despertar el interes.

¿Quién no se ha entusiasmado leyendo las armoniosas estrofas de MANUEL CASTILLO?

¡Que la sombra de este ilustre cantor reciba el humilde testimonio de nuestra admiracion!

### INMORTALIDAD

EN LA TUMBA DE MANUEL CASTILLO.

Silencio aquí... donde los mas altivos  
 Deben entrar por el dolor cubiertos:  
 Pues nunca la algazara de los vivos  
 Ha de turbar la calma de los muertos.

Paz en la tumba del ilustre bardo,  
 Que honró la patria con su nombre y brillo,  
 Por eso tras Melgar y junto á Pardo  
 La historia grabará: MANUEL CASTILLO.

Pues ella siempre justiciera inscribe  
 La inspiracion sublime, el sacro nombre,  
 De esa familia que en el mundo vive  
 Para consuelo perennal del hombre.

## EL CLUB UNIVERSITARIO

Murió el cantor que de la patria un día  
 Pintó la gloria con acento ufano,  
 Mil modelos dejando de armonía  
 Y luto solo al corazón peruano.

Mas nó! que eternos vivirán sus hechos  
 Y eterna cual sus hechos su memoria,  
 En el libro inmortal de nuestros pechos  
 Y en los anales de la humana historia.

El vivirá, pues el que grande ha sido  
 Al través de los siglos resplandece:  
 La fama del varón esclarecido  
 Como crecen los tiempos así crece.

¡Bardo inmortal! tu gloria y tu renombre  
 Por siempre vivirán como tu palma,  
 Porque fuiste Castillo hasta en el nombre,  
 Siendo Castillo de la patria tu alma.

No muere el que abandona su destierro  
 Por la mansión feliz de la esperanza,  
 Rompe tan solo el opresivo hierro  
 Y audaz al trono del Señor se lanza.

Por eso siempre en la memoria mía,  
 Inspirado cantor, jénio profundo,  
 Tú lucirás como el fanal del día  
 Cuando se encuentra en el zenit del mundo

Hombre que grande corazón recibe,  
 Nunca en la tierra llenará su anhelo....  
 Cuando muere el poeta, entonces vive  
 Porque ha nacido para ser del cielo!

M. NICOLAS VALCÁRCEL

## Ilusiones y desengaños

Aun no hablo en el mundo veinte años,  
Aun no llego á la edad de la esperiencia,  
Y ya empañan mi vida desengaños,  
Desengaños fatídicos de amor.

El llanto que en los dias de inocencia  
Rozaba suavemente mis mejillas,  
Hoy acibara amargo mi existencia  
Sembrada de pesares y dolor.

A una mujer que un ángel yo creia,  
Entero la entregué mi corazon,  
Mas la ingrata mi amor no comprendia  
Y al olvido bien pronto me legó.

Lágrimas de dolor y desconsuelo  
Surcaron por mis párpados á nubes,  
El fin de mi existencia pedí al cielo,  
Y el cielo hasta esa gracia me negó.

II

Basta ya de pesar ! Bellos ensueños  
Embriaguen otra vez la mente mia;  
Ya el placer, el amor y la alegría  
Renacen nuevamente por do quier.

Basta ya de dolor ! Bellas mujeres  
Me brindan con su amor y sus caricias,  
Embriaguemos la vida en los placeres  
Aunque se rompa el alma de pesar.

No mas amor: mi corazon abrigue  
Solo infame pasión, solo mentira;  
Rompamos del amor la dulce lira  
Y luego principiemos á engañar.

Vengar intento mi pasado llanto,  
 Mi r bia, mi despecho y padeceres,  
 Burlando por do quier n cias mujeres,  
 Buscando en las orjias el placer.

## III.

Pero  necio de mi ! Huir pretendo  
 De lo que hay en el mundo de mas bello,  
 Del que vida nos da, de ese destello  
 Sublime y poderoso del Señor.

De esa divina luz, fuego perenne  
 Que alumbra nuestro mísero destino,  
 Y nuestros pasos gua en el camino  
 Tortuoso de la vida: del *amor*.

Las lágrimas de amor son el rocío  
 Que d n calor y vida al corazon  
 Cual las líquidas perlas que en esto  
 D n frescura y perfumes   la flor.

El hombre sin amor cual el proscrito  
 En nada halla placer, en nada encanto;  
 En balde busca dicha: cruel quebranto  
 Persigue por do quier su corazon . . . .

Amemos, pues, busquemos una bella  
 De puro corazon y de alma noble;  
 Faro sublime, fulgurante estrella  
 Que el opaco camino ha de alumbrar.

Desechemos ideas que   la mente  
 Un rapto de dolor pudo inspirar;  
 Fuego abrigue otra vez el pecho ardiente  
 Que es bien triste la vida sin amar.

A. M. R.

### La barquilla

— ¡A donde vas, frágil barca,  
 Sin romeros, ni piloto,  
 Por el embato impóldida  
 Del huracán espantoso?

¿Quién dirigirá tu rumbo  
 Si te internas en el golfo?  
 ¿Quién evitará por ti  
 Los escondidos escollos?

Detente pobre barquilla,  
 Busca en el puerto el reposo....  
 Mas ¡ah! las olas te arrastran  
 Como rauda meteoro.

¿A dónde irás á parar?  
 ¿A dónde irás á dar fondo?  
 — Voy á donde fueron otras  
 Navas, de la mar colonas.

A dónde va la hermosura,  
 A dónde van los tesoros,  
 A dónde irán las coronas  
 De laurel, de rosas y oro....

F. J. ORELLANA.

---

### Hojas sueltas

---

Creemos muy conveniente agregar al artículo *Pensamientos de Channing* algunos rasgos biográficos tomados de los opúsculos del Sr. Laboulaye sobre la vida y las doctrinas del filósofo norte americano.

Guillermo Ellery Channing nació el 7 de Abril de 1780 en Newport, estado de Rhode-Island, y murió en 1842.

La vida de Channing es la existencia uniforme y apacible de un sábio que no tuvo jamás otra pasion que la justicia y la verdad.

A los 23 años era solicitado como sacerdote para una Iglesia de Boston. Es sabido que en los Estados-Unidos las comunidades religiosas son independientes y que son los fieles los que elijen su pastor. Desde 1803 hasta su muerte ha sido el apóstol del *unitarismo*. Durante 40 años estuvo consagrado á la propagacion de sus doctrinas religiosas y sociales consignadas en *La educacion personal, Evidencias del Cristianismo, El Cristianismo liberal, La libertad espiritual, Tratados religiosos, Elevacion de las clases obreras, De la Templanza, Derechos y deberes de los pobres*.

Channing, con corage y valor admirables, persiguió la abolicion de la esclavitud y pidió la libertad de los negros en nombre del Evangelio. Fué digno colaborador de Horacio Mann en las nobilísimas tareas de educacion popular.

Tomó por modelo de toda su vida á Jesus, á quien consideraba como un enviado celeste, un mensajero de Dios, rechazando el monstruoso dogma de la Trinidad, y sosteniendo que el Padre y el Hijo son dos personas esencialmente distintas; que no hay mas que un Dios y que Jesus no lo fué. De aquí la denominacion de *unitarismo*.

Sucesivamente iremos haciendo conocer á nuestros lectores algunos bellos trozos como los que hoy publicamos, á fin de que sean justamente estimadas sus doctrinas y se purifique en algo el corazon.

Su vida, dice Laboulaye, està toda entera en las ideas que ha propagado.

No podemos concluir estos extractos sin anotar una idea capital de Channing: « La revelacion sin la razon, es nada. »

Y estas palabras escritas poco antes de su muerte:

« La vida es realmente una bendicion para nosotros. Qué no sería nuestro mundo si pudiésemos ver á los demas tan felices como nosotros! Sí, á pesar de la oscuridad que lo rodea, este mundo es bueno. *Cuanto mas vivo, mejor veo la luz que brilla al través de las nubes. Estoy seguro de que el sol está allá arriba.* »

**Modas**

Los sombreros y los pensamientos se usan *sumamente lijeros*.

Las voces de los pianos y los novios se buscan *ametalados*.

Las sombrillas y los maridos se usan *manuables*.

Los miriflaques y los coloquios de amor *fenomenalmente exagerados*.

El amor y los carruajes se usan en *días de mucho viento*.

Los cuerdos y los tontos con vista *se usan mutuamente*.

NOTA—Las suegras, los parientes, los abrigos de señora y los verdaderos amigos, *han caído en completo desuso*.

Las bocas de los imbéciles y las sombrillas se usan casi *siempre abiertas*.

Los alfileres y los enemistados se gastan de *mucha punta*.

Las bofetadas y los guantes con *cinco dedos*.

Las medias y las cartas de las mujeres se usan *sin puntos*.

Las lenguas y las uñas *muy largas*.

---

▲Noche se dió lectura en el Club Universitario á una interesante tésis de nuestro amigo Gaudencio Cortés, titulada *Creacion Espontánea*.

Se vé, pues, que el amigo Cortés no desperdicia las oportunidades que se le presentan para mojarle la oreja al cofrade del Sr. Pessolano.

Lejos de desaprobár, aplaudimos el sistema *filosófico* de Gaudencio.

---

Nuestro amigo Azarola, Bibliotecario del Club Universitario, nos pide agradezcamos en su nombre el desinterés y puntualidad con que son remitidos á esa Biblioteca, *L'Italiano* y *La Nacion* de Buenos Aires.

Quedan, pues, notificados estos apreciables colegas.

---

En el artículo de nuestro amigo Mendoza, que insertamos en el número anterior, se han deslizado varios errores que debemos rectificar por lo que *potis contingeres*.

En donde se lee *serenidad de su victoria*, debe leerse *severidad de su victoria*; en vez de *Napoleon* deberá leerse *Nápoles*, y varios otros pequeños errores de caja que suplirá el criterio del lector.

---

Los Sres. Thompson y Mansueto continuarán *fregándonos* con sus discusiones relijiosas.

Como la controversia va haciéndose ya *fiambre* y personal, proponemos á fray Mansueto, capuchino, para inspector de salubridad y al Sr. Thompson para foguista del Ferro-carril Central del Uruguay.

De lo contrario no nos dejarán vivir en paz

---

Hemos sido obsequiados con un par de ejemplares de *La Revista Espiritista* periódico trimestral que ha empezado á ver luz pública el 1.º del corriente mes.

Nos declaramos *gusanos* ante las intrincadas cuestiones que debate el nuevo colega, y hacemos votos siuceros porque obtenga un éxito feliz.

---

#### Lamartine

Como una de esas estrellas filantes que cruzan por el cielo dejando un rastro luminoso, así fué la existencia de este gran poeta.

Combatido mas de una vez por los azares de la fortuna, ocupando el mas alto puesto de su patria en los dias de bonanza, y despues, ilustre mendigo, sin tener con que comer un pan; desgraciado en la tarde de la vida!

¡ Poeta sublime !

Quien ha leído tus meditaciones, quien ha gozado leyendo la descripción de tus goces allá en la cabaña de Graziella, allá en el rústico banco de la choza de tus padres, no puede menos que admirarte contemplandote y exclamar :

« Poeta inmortal! Tu fama y tu nombre víviran tanto como el suelo que te vió nacer. »

P. H.

# APARECE LOS DOMINGOS

PRIMERA EDICION

1900

1900

## PUNTOS DE SUSCRIPCION

En las principales librerías de la ciudad de Madrid y en las de los puntos de venta de la red de distribución de la editorial. El precio de cada ejemplar es de 0,50 pesetas. Se vende en todas las librerías de la red de distribución de la editorial. El precio de cada ejemplar es de 0,50 pesetas. Se vende en todas las librerías de la red de distribución de la editorial.

# APARECE LOS DOMINGOS

---

## SUSCRICION:

Por mes. . . . . 1.20  
Números sueltos. . . . . 0.30

---

## PUNTOS DE SUSCRICION

Libreria Argentina de Ibarra. . . . . Cámaras número 74  
Libreria y encuadernacion. . . . . Treinta y Tres núm. 110  
Oficina del periódico . . . . . 18 de Julio núm. 57.

## EN BUENOS AIRES

Libreria del Colejio. . . . . Bolivar 54.

---